

HISTORIA DE UNA MÚSICA QUE NO FUE EXCLUSIVA DE NAVIDAD

Los villancicos, su origen e instrumentos

Texto: Joaquín Muñoz Coronel
Fotos: Lanza

En el Diccionario de la Real Academia Española, la primera acepción de villancico es el de "Canción popular, principalmente de asunto religioso, que se canta en Navidad". Y -añadimos nosotros- también en las fechas cercanas al 24 de diciembre, en el espacio de tiempo que denominamos en sentido amplio "Navidades". Equivale a las palabras Christmas Carol en inglés (del francés Carole y este del latín Coralus), y Chants de Noël, en francés.

El villancico es una composición poética popular tradicional, formada por versos hexasilabos u octosilabos distribuidos en un estribillo (de dos a cuatro versos al principio del poema, donde se anuncia el tema); una o más mudanzas (una o más estrofas, generalmente redondillas), y una o más vueltas (formadas por un verso de enlace y varios versos que repiten lo expresado en el estribillo).

He aquí uno de los primeros villancicos, atribuido a Mateo Flecha el Viejo (1481-1553).

Riu, riu, chiu,
La guarda ribera,
Dios guardó del lobo
a nuestra cordera.
El lobo rabioso
La quiso morder,
Mas Dios poderoso
La supo defender,
Quizole hazer que
No pudiese pecar,
Ni aun original
Esta virgen no tuviera.
Riu, riu, chiu,
La guarda ribera,
Dios guarde del lobo
a nuestra cordera.

Los villancicos, basados en temas amorosos y cortezanos de los siglos XV y XVI, de los salones de la nobleza pasarían a formar parte de las cantatas religiosas, llegando finalmente al pueblo de a pie,



que les dio vida y amor y los ha conservado hasta hoy. Pero más que de villa o de sus habitantes los villanos, su nombre parece derivar del villancete italiano de Carvajales, un poeta cortezano de la corte de Alfonso V de Aragón el Magnánimo (1442-1458), recogido en el Cancionero de Estúñiga, s. XV).

Mucho más tarde comenzaron a cantarse en las iglesias y a asociarse específicamente con la Navidad. Y un buen número de compositores notables, llenaron los cancioneros de villancicos. Entre ellos, Juan del Encina, Pedro de Escobar, Francisco Guerrero, Gaspar Fernandes y Juan Gutiérrez de Padilla.

Pero el villancico ha sido también objeto de creación por parte de numerosos de los poetas llamados de "primera fila" y también por otros más actuales: Amado Nervo, Gloria Fuertes, Luis Rosales, Lope de Vega, San Juan de la Cruz, Sor Juana Inés de la Cruz, Gerardo Diego, Fray Luis de León... o Juan Ramón Jiménez, entre otros muchos.

Villancico y Navidad

Es indudable que los villancicos son una de las señas de identidad más preclaras de la Navidad, sobre todo para los niños. Aunque es una costumbre popular, que cada día va cediendo lugar a las grandes canciones del mundo pop. En España no hace tantos años, grandes y pequeños armados de zam-

bombas, panderetas y otros útiles de percusión que luego relataremos, visitaban a la vecindad, pidiendo de paso un pequeño aginaldo para los niños, o un polvorón, mantecado o copa de anís para los adultos:

En el Portal de Belén/ hacen lumbre los pastores,/ para calentar al niño/ que ha nacido entre las flores./ Ande ande ande, la marimorena, ande ande ande que es la Nochebuena...

Desde siempre era la Nochebuena el principal día de celebración, con unas canciones ingenuas e infantiles, que han venido reproduciéndose en estas fechas, a pesar de la modernidad. Pero hoy ya no deambulan por nuestras calles las cuadrillas de niños entonando villancicos. Hoy, los únicos villancicos que se escuchan -y que ayudan a su supervivencia-, son los de los centros comerciales... La pérdida en parte de la fe y en la creencia en los antiguos mitos, junto a una sociedad mercantilizada en exceso, tienen toda la culpa...

Origen cortezano

El villancico poseía una forma análoga al virelai francés antiguo y al rondó, nacido a finales del XIII y que alcanzó su desarrollo en el XIV, aunque pronto fue rechazado como anticuado por los poetas de la Pléyade (grupo de siete poetas franceses reuni-



dos en torno a Ronsard y a Bellay).

Pero insistimos, no parece derivar el nombre del villancico del de villano -paralela a la villanella italiana- que lo llevaría a derivar de una procedencia estrictamente rural. He ahí la documentación de los siglos XV al XVIII, que indica que se difundió básicamente en los ambientes cortezanos, siendo musicado por los autores más renombrados de la época. Durante estos siglos, el villancico denominaba a una especie de cantata para solistas y coro con acompañamiento musical.

Se cantaba el villancico en los templos, desde el Día de la Inmaculada hasta el de Reyes, pasando por la principal festividad, la Navidad. Pero aquel origen cortezano acabó en excesos teatrales y jubilosos, lo que obligó a las autoridades eclesiásticas a prohibirlos en los templos... Sería entonces cuando el villancico asumiría un ambiente más rústico y familiar, lejos de las iglesias, aunque más tarde retornase también a ellas.

Sus instrumentos

Nuestros villancicos han sido desde siempre un modo alegre de canto e interpretación, con unos instrumentos muy particulares. Veámoslos.

Zambomba. El más específico del villancico. For-